



# El arduo camino de las científicas

Sònia Armengou Casanovas

«Un sistema productivo ambicioso que aspira a ser competitivo a escala europea no puede prescindir de las mujeres». Son palabras de la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, manifestadas en su artículo Tribuna, en este mismo número. La ministra también anuncia la creación de una Unidad sobre Mujer y Ciencia, dependiente de su gabinete, que incorporará la perspectiva de género con el propósito de contribuir a hacer desaparecer la brecha entre hombres y mujeres en nuestra sociedad, especialmente la que afecta a la universidad, la investigación y la innovación.

La medida anunciada por la ministra es sólo una de las muchas que deberán adoptarse en las instituciones y en otras esferas—como se recoge en este dossier— si asumimos que un país, para figurar entre los mejores, debe garantizar, a los mejores, el ejercicio de sus competencias en igualdad de condiciones, corrigiendo todos aquellos factores que lo impidan. Es necesario que un mayor número

de mujeres acceda a los puestos más altos de responsabilidad científica, que haya más equilibrio en la adjudicación de financiación para becas y proyectos científicos, y que se equipare la representatividad en instituciones clave de la ciencia, la industria y la innovación. Y debe ocurrir en círculos locales, nacionales, europeos y mundiales. Con cada nuevo informe realizado, con cada nuevo análisis de estadísticas presentado, aparece una realidad tozuda que está siendo demasiado difícil de superar: las mujeres se pierden, de manera alarmante, en los sucesivos escalones de la carrera científica, obtienen menos proyectos financiados y tienen una representatividad muy inferior a la de los hombres en puestos institucionales clave. Es incontestable: existe todavía un techo de cristal para las mujeres, aunque diversas acciones y la toma de conciencia por parte de la comunidad están permitiendo abrir ya algunas grietas. Es cierto que hoy más mujeres que nunca se enrolan en carreras científicas y también acceden en mayor grado a puestos de máxima responsabilidad en universidades, sociedades científicas, administración y centros

de investigación. Aún así, la incorporación es lenta y siguen existiendo obstáculos, algunos muy profundos, concernientes a actitudes culturales y sociales que malogran parcialmente el potencial de las mujeres.

Es objetivo de este dossier científico analizar las causas que provocan la deserción de mujeres a lo largo del camino científico y ser portavoz de propuestas y consejos. Con este fin, hemos contado con artículos en profundidad de cuatro mujeres de referencia en su lucha por la igualdad en la esfera científica. Las autoras analizan la realidad, presentan datos y esbozan soluciones, ofrecen consejos y exponen programas de incentivos y aceleración adoptados en algunos países. Es por el bien común, garantizar que las mujeres puedan llegar a ocupar los puestos que les corresponden en favor de una sociedad más justa, democrática y competitiva. #

Sònia Armengou Casanovas  
COMUNICACIÓN Y RELACIONES EXTERNAS DEL  
IRB BARCELONA

## Los diez mandamientos... para ser científica y no quedarse en el camino

¿Qué pueden hacer las mujeres para mantenerse y ser líderes en ciencia? Esta pregunta permitió elaborar la lista de los diez consejos vitales, como si de las tablas de la ley se tratara, dirigidos a las jóvenes investigadoras para lograr este objetivo. Ocurrió durante el Fórum *De mujer a mujer: consejos para llegar y mantenerse en primera línea en el ámbito científico*, celebrado en julio por el Instituto de Investigación Biomédica (IRB Barcelona) y la Fundación BBVA, en el que participaron un nutrido grupo de científicas. Tomen nota:

- I. Planifica el próximo paso en tu carrera y prepárate para lograrlo. No pierdas el tiempo y aprende a optimizarlo. Consigue el doctorado sin demoras.
- II. Fórmate a lo largo de toda tu carrera y adquiere nuevas habilidades y conocimientos a medida que alcances mayores responsabilidades y según dicten tus intereses. Amplía tus horizontes en cuanto a oportunidades profesionales en ciencia se refiere. Crea las tuyas propias.
- III. Muévete, gana experiencia fuera y trabaja con otros científicos. No te quedes pegada a una institución.
- IV. Encuentra un buen mentor (o más de uno) que te guíe, te aconseje y promocióne tu carrera profesional. Haz lo mismo por las otras.
- V. Forja una sólida red de contactos y aliméntala. Inscríbete en sociedades y asociaciones científicas.
- VI. Solicita constantemente becas y financiación para proyectos, local e internacionalmente.
- VII. Confía en ti misma y asume riesgos. Desarrolla tu fortaleza mental y aprende a decir «no».
- VIII. Desarrolla tu imagen profesional y promuévela. Puede que seas un genio en el laboratorio, pero no te ayudará mucho si nadie lo sabe. Aprende a comunicar tu mensaje de forma efectiva y sé consciente de quien es tu audiencia.
- IX. Sé honesta con tus objetivos personales y profesionales. Conoce lo que vales. Periódicamente, evalúa estos factores y toma decisiones en consecuencia.
- X. Escoge bien el instituto en el que deseas trabajar y encuentra una pareja que acepte y apoye tu carrera y tus ambiciones. Si uno u otro no funcionan, considera si merece la pena cambiarlos.